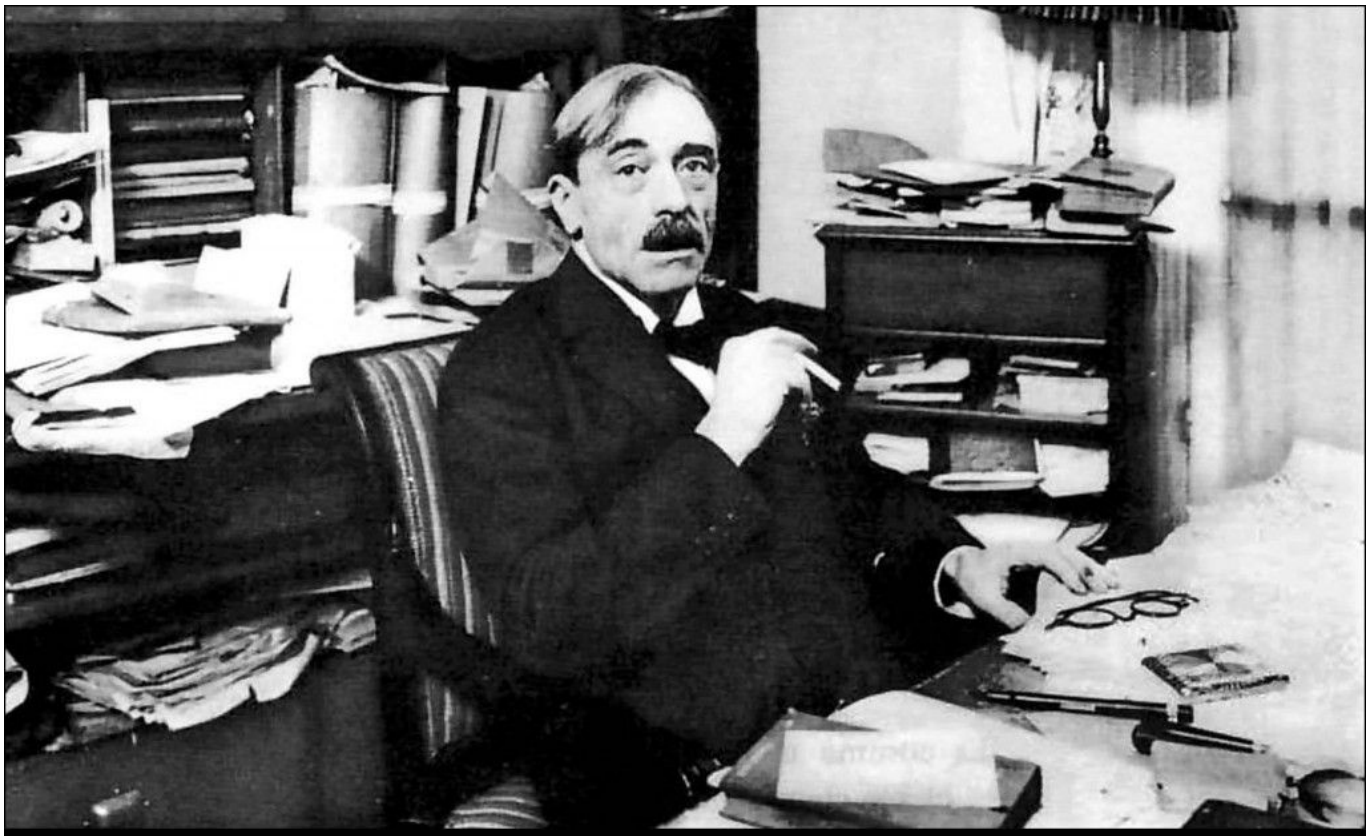
El momento de la creación

29/01/2016



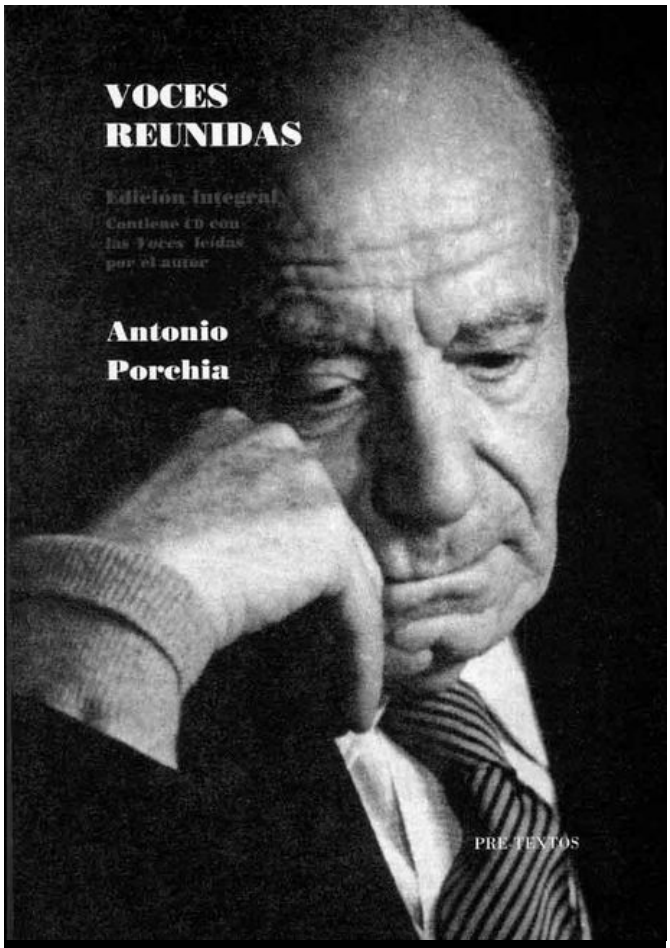
Un poema no se acaba nunca, simplemente se abandona.Paul ValéryUn poema no se acaba nunca, simplemente se abandona. Paul Valéry

¿En qué momento podemos dar por concluido un texto, un proyecto, una obra de arte? Juan Ramón Jiménez, siguiendo la máxima de Valéry según la cual **"un poema no se acaba nunca, simplemente se abandona**", como perfeccionista enfermizo que era, en su deseo nunca colmado por mejorar y actualizar la obra, mantuvo una continua revisión de sus escritos, incluso de los ya publicados, llegando a producir más de diez versiones de un mismo texto concreto.

En el polo opuesto estarían aquellos artistas que velan más por el impulso creativo primigenio y natural, en el momento adecuado, es decir cuando se produce una actitud receptiva, de predisposición extrema y un ritmo interior propicios para que el cuerpo en su totalidad se exprese. El pintor Jackson Pollock y los expresionistas abstractos americanos, Dubuffet o los primeros surrealistas, con Breton y su *escritura automática* a la cabeza, son ejemplos señeros de esta **actitud más inconsciente y espontánea ante el proceso creador, menos obsesionada con la perfección del resultado estético final**.

El argentino, de origen italiano, Antonio Porchia es conocido por el estilo conciso y poético de sus *Voces* que fue escribiendo con la precisión y la paciencia de un orfebre durante toda su vida. Cuando alguien le pidió que colaborase en una revista literaria con varias de sus

voces nuevas e inéditas, no dudó en contestar: "Me ha pedido 'cuatro o cinco voces nuevas' para publicar. 'Voces nuevas'... Usted sabe, a veces la voz tarda un año, o más, o menos... La *voz* se hace oír cuando es el momento. Lo que usted quiere es una primicia de algo, no mis *voces*". Cualquier autor ducho y con una larga trayectoria ya a sus espaldas (como Porchia) hubiese recurrido a la experiencia, al dominio técnico o a un esfuerzo apenas excesivo para producir media docena de frases y no dejar de estar presente en el circuito de los escritores famosos y/ o reconocidos. Con su humildad habitual, el argentino rechaza tal oferta y apela a que ***la voz se hace oír cuando es el momento*. No cuando al creador le interesa, le apetece o le resulta rentable.**



La voz se hace oír cuando es el momento. Antonio Porchia

Otro ejemplo en la misma línea. Reiner Kunze, poeta de la extinta Alemania oriental nacido en 1933, es uno de los más reconocidos y galardonados en los últimos cincuenta años. Su precisión formal, la actitud cívica y comprometida o la utilización de la ironía en sus poemas, nos pueden hacer recordar a Blas de Otero. Tras varios años sin publicar ni una sola línea, el polémico crítico literario alemán Marcel Reich –Ranicki (fallecido hace dos años y famoso por sus rifirrafes dialécticos con Günter Grass, entre otros) le remitió un par de cartas pidiéndole que publicase cuanto antes y que no continuase con esa actitud perezosa, tan impropia de un poeta de su calibre. Qué barbaridad. Como si uno pudiese elegir cuándo escribir un auténtico poema. El auténtico poeta no vive mediatizado o pendiente del negocio editorial o de la audiencia que generan sus escritos. Quizás por eso, Kunze le respondió con un poema titulado *Manzana* para M. R.-R. y que, encabezado con dos fragmentos de las cartas remitidas por el airado crítico, dice así:

El momento, surge desde dentro.

El momento llega cuando las pepitas

están ya bien negras.

Y eso quien primero lo sabe

es el árbol.

Hermosa lección, y que podría remitirnos asimismo a estas palabras de Rilke: "**Ser artista es: no calcular, no contar, sino madurar como el árbol que no apremia su savia, mas permanece tranquilo y confiado bajo las tormentas de la primavera**, sin temor a que tras ella tal vez nunca pueda llegar otro verano. A pesar de todo, el verano llega. Pero sólo para quienes sepan tener paciencia, y vivir con ánimo tan tranquilo, sereno, anchuroso, como si ante ellos se extendiera la eternidad". Nadie, ni el crítico ni el creador siquiera, sabe cuándo, dónde o cómo se producirá el feliz encuentro con la creación. **El momento, en sí mismo, es ya la revelación al tiempo que lo revelado**.



El momento, surge desde dentro. Reiner Kunze